

UTINAYA

UNIÓN TERRITORIAL INTERÉTNICA DEL NAYA

Contenido:

Tercer Encuentro Interétnico del Naya

Encuentro de trabajo con el Pueblo Eperara Siapidaara
de San Joaquinquito

Pronunciamiento de UTINAYA ante la Audiencia Pública de
juzgamiento de las personas involucradas en la masacre del Naya

Junta de Gobierno de UTINAYA:

José Flamedes Chirimía/Joselinso Hueso
Isabelino Valencia Rodallegas/Nelson Angulo
Nelly Ulcué Chocué/Heriberto Tróchez Labio
Pablo Rodríguez/Alirio Gamboa

Auspiciado por:



IWGIA

**Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos
Indígenas**



Colectivo de Trabajo Jenzera

TERCER ENCUENTRO INTERÉTNICO DEL NAYA

Puerto Merizalde 5-6 de octubre de 2003

TEMA: Desarrollo de una economía propia y fortalecimiento de UTINAYA

Participantes:

Junta Directiva de UTINAYA, Consejo Comunitario del Naya, Cabildos indígenas del Alto Naya, Cabildo indígena Eperara Siapidaara del resguardo de San Joaquincito, Juntas de Acción Comunal del Alto Naya, Comité de Desplazados del Naya, Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, Chab Wala Kiwe, ACIN, Proceso de Comunidades Negras, PCN, CODHES, Comunidad Misioneras Madre Laura, Consejo Nacional Indígena de Paz, Fundación Swissaid, MINGA, IWGIA y Colectivo de Trabajo Jenzera. En este encuentro nos acompañaron también tres dirigentes del Consejo Comunitario del Cajambre y nuestro amigo Bill de Canadá.

Presentación

En este tercer encuentro interétnico tratamos con más detenimiento y profundidad todo lo concerniente a construir una economía propia. Una economía que realmente sea nuestra, que este de acuerdo con nuestras culturas y que sea eficiente a la hora de responder a nuestras necesidades. Una economía que podamos controlar, que no enriquezca a unos pocos y nos deje a la mayoría en la pobreza, como sucede en Colombia. Pero también que sea una economía que respete a la naturaleza y que no acabe por dilapidar la oferta en recursos que todavía tiene nuestro territorio.

Todos los participantes recalcaron la responsabilidad que tenemos todos los nayeros frente a nuestro territorio, que es el capital que hemos recibido y debemos devolvérselo a nuestros hijos mejorado, o por lo menos igual. En este sentido hubo consenso en que recuperar productivamente aquellos espacios que se han venido deteriorando por el mal uso que se le han dado, era también una forma de desarrollar otro de los fundamentos de una economía propia, que en principio tiene que ser solidaria con nosotros mismos y con la naturaleza que nos rodea.

La tarea que estábamos abordando no era fácil, pues tantos años en que estuvimos separados negros, indígenas y campesinos, había alejado también la perspectiva de trabajar juntos y planificar juntos el futuro. Por eso empezamos a hacer una especie de inventario de lo que aún tenemos, pero también de lo que hemos perdido. Empezamos a hacer un balance de nuestros conocimientos y de nuestras potencialidades en materia productiva. Pero sobre todo tratamos de abrir el camino que vamos a recorrer juntos los campesinos, los negros y los indígenas, si queremos ser dueños de este territorio y disfrutar de un espacio de libertad, donde no campeen los intereses egoístas y gobierne la ley del más fuerte.

Es en este sentido que vimos la necesidad de continuar fortaleciendo la Unión Territorial Interétnica del Naya, UTINAYA, como la expresión organizativa, encargada de continuar orientando el trabajo y ejerciendo un control en el manejo del territorio y en el uso de los recursos naturales, pues cada vez somos más conscientes de que este territorio es fundamental para los indígenas, campesinos y negros. Y siendo la principal fuente de subsistencia, tenemos todos unos deberes para mantener este territorio al margen de cualquier proceso de destrucción.

En este encuentro participaron 120 personas, con una buena representación de los indígenas y campesinos del Alto Naya. Estamos satisfechos por las cualificadas intervenciones, pues es una demostración de la madurez de los delegados y de la responsabilidad que han asumido frente al territorio y la organización.

Todavía se siguen presentando una serie de fallas de tipo logístico que no hemos podido superar. Nos disculpamos por no haber solucionado de forma más efectiva el alojamiento de todas las personas, ante todo de los que llegaron del Alto Naya, después de haber viajado dos días y llegar en medio de un fuerte aguacero. A pesar de esto no hubo quejas y todos eran conscientes del sacrificio que estábamos haciendo en aras de "sacar el Naya adelante", como dice el himno del Naya. Agradecemos a las hermanas Lauritas por haber puesto a disposición las

instalaciones donde funcionó el encuentro y por las atenciones brindadas a nuestros delegados. Agradecemos a todos los integrantes de la Mesa de Trabajo y Solidaridad por el acompañamiento que nos hicieron y los aportes para el desarrollo del encuentro. Estamos especialmente agradecidos con "Manglares del Pacífico", el grupo de danzas del Naya, que con su música y alegría le ha dado a estos encuentros un especial realce. Este grupo es hoy día el embajador de la propuesta política y social que estamos construyendo en esta región del Pacífico colombiano.

Junta directiva de UTINAYA
octubre 20 de 2003

introducción

Después de la presentación de todos los delegados de las comunidades indígenas, afrocolombianas, campesinas y de los acompañantes de la Mesa de Apoyo y Solidaridad con el Naya, se hizo un recuento de los dos encuentros anteriores para traer a la memoria el camino que habíamos recorrido y lo que hasta el momento habíamos logrado. Se hizo igualmente una presentación de la cartilla de UTINAYA, con las memorias del II encuentro.

Los aspectos más importantes que se destacaron de los encuentros anteriores y que tenían que ver con la economía y la organización fueron los siguientes:

Sobre el territorio

- Que el territorio es la principal fuente para la subsistencia de todas las comunidades.
- Que del buen estado en que se encuentre el territorio, depende también lo que el puede ofrecernos. De la salud del territorio depende entonces la salud y bienestar de todos.
- Que el territorio es el aspecto más importante a tener en cuenta para el desarrollo de una economía propia.

Teniendo en cuenta estas características del territorio, este debe ser viable en varios sentidos:

económicamente:

- a) que las actividades económicas sean rentables en el largo plazo. Hay muchas actividades económicas que a corto plazo producen muchas ganancias, pero que destruyen los ríos, los bosques y los suelos. De nada nos sirven las ganancias, si hemos destruido el territorio. No tenemos un segundo territorio, así como no tenemos una segunda piel.
- b) que la economía que desarrollemos tenga como objetivo fundamental cubrir las necesidades de alimentación, vivienda, salud, educación, vestido y recreación de la población. Estas son necesidades que no tienen satisfechas la mitad de la población colombiana.
- c) que la actividad económica este orientada fundamentalmente por las necesidades de la población local, es decir de todas las comunidades del Naya. *"Primero construimos la casa propia, después veremos como le ayudamos al vecino"*.

ambientalmente:

- a) que las actividades productivas no pongan en peligro los ecosistemas del territorio. No pongan en peligro su fauna y su flora. No destruyan los ríos y bosques.
- b) que así como debemos ser solidarios entre las familias, entre las comunidades, entre los grupos étnicos, seamos también solidarios con los bosques, los ríos y todos los animales que los habitan.

socialmente:

que las actividades productivas no lleven a crear tales desigualdades sociales, que terminen concentrando la riqueza en unas pocas manos, mientras la gran mayoría se debate en la miseria, como sucede en el resto del país.

organizativamente:

- a) que la organización que estamos construyendo, garantice los controles necesarios para impedir que los más fuertes impongan su voluntad sobre los más débiles.
- b) que la organización UTINAYA garantice justicia y promueva la solidaridad. Resumiendo: que garantice un gobierno de calidad para que todos puedan disfrutar de las riquezas del territorio.
- c) UTINAYA se convierte entonces en el motor que va a orientar las políticas para hacer realidad en el mediano y largo plazo la convivencia social, económica y política de todos los pueblos y comunidades del Naya y de estos con la naturaleza.

Sobre la organización propia:

Tanto en el I encuentro, donde se dieron los primeros pasos hacia la organización propia, como en el II encuentro, donde se creó la Unión Territorial Interétnica del Naya, UTINAYA, se han compartido las siguientes ideas sobre la organización:

- a) que los dirigentes tienen muy claro la necesidad de iniciar un trabajo organizativo de conjunto, pues son muchos los problemas y adversidades que unen a negros, indígenas y campesinos: carencias en salud, educación, producción de alimentos. Problemas territoriales. Problemas con actores armados. Abandono por parte del estado.
- b) que estos problemas no sólo pueden, sino que deben ser encarados colectivamente, si se quiere tener más probabilidad de éxito.
- c) que existe en los dirigentes que han participado de los encuentros interétnicos, voluntad política y ganas para construir una organización que los cobije a todos y que ayude a fortalecer a las organizaciones de cada uno de los sectores. También de que hay que generar confianza en el proceso

organizativo que estamos construyendo, para lo cual es fundamental la tolerancia y el respeto por las opiniones de cada grupo.

- d) en este sentido se dio el tiempo de un año a la actual Junta de Gobierno de UTINAYA, elegida en el II encuentro, para que se presente a las comunidades, haga conocer las conclusiones de estos encuentros interétnicos y las funciones que tienen como directivos del Naya. Esta Junta de Gobierno de UTINAYA va a continuar siendo acompañada por las organizaciones que hacen parte de la Mesa de Apoyo y Solidaridad con el Naya.
- e) que en este tercer encuentro debía concretarse un Plan de Trabajo para la Junta de Gobierno de UTINAYA, con el fin de iniciar los primeros pasos para construir una economía propia, y para fortalecer a UTINAYA, con el fin de que esta organización pueda continuar orientando el proceso de unidad interétnica y de concertación en materia económica, social y política entre los grupos.

Agenda de trabajo del tercer encuentro

Con anterioridad a este encuentro, la Mesa de Apoyo y Solidaridad con el Naya se había reunido con la Junta de UTINAYA en el resguardo de San Joaquincito, para elaborar una propuesta de agenda. Allí se definió que se debían trabajar *tres temas*:

- a) *La Producción*, por cuanto era el componente más importante y significativo de la economía de una región, que es importadora de alimentos.
- b) *El Manejo ambiental del territorio*, por cuanto el deterioro del territorio había reducido la oferta ambiental. El caso más grave es el de la contaminación de las fuentes de agua con desechos tóxicos, que además de poner en peligro la salud de la población, había suprimido el pescado, la fuente principal de proteína que tenían las poblaciones del Bajo Naya.
- c) *El Fortalecimiento organizativo*: de UTINAYA y de las organizaciones de las comunidades: Consejos Comunitarios, Cabildos Indígenas y Juntas de Gobierno Campesino.

Como *metodología* se sugirió trabajar el primer día en comisiones mixtas, compuestas por delegados de los cuatro sectores sociales del Naya. Cada comisión trabajó un tema. El segundo día se destinó para el debate en plenaria de las conclusiones de cada una de las comisiones.

Para el trabajo en comisiones se sugirieron unas preguntas para orientar la discusión y el desarrollo del trabajo en cada comisión, además que permitieran recoger nueva información que ilustrara el camino a seguir para impulsar una economía propia y solidaria, para atender los problemas ambientales y para fortalecer la unión y solidaridad de todos los grupos.

Para los aspectos productivos era importante conocer:

- El destino de la producción agrícola
- Las técnicas y los insumos empleados para la producción
- Cómo se pueden mejorar los aspectos productivos para que respondan a las necesidades de una alimentación suficiente y sana

Para el tema relacionado con el manejo ambiental, era importante conocer:

- *Sitios de conservación* para protección de flora, fauna y conservación de las fuentes de aguas.
- *Las técnicas y formas de uso de los suelos, bosques, ríos y quebradas*
- La forma como se manejan los abonos químicos, herbicidas y residuos tóxicos.
- ¿Cuales deben ser los componentes principales de un plan para manejar ambientalmente el territorio?
- ¿Cuál debe ser el compromiso de cada uno de los sectores con un plan de manejo ambiental para el Naya?

Para el tema del fortalecimiento organizativo era importante saber:

- ¿En que medida se conocían las leyes que benefician a los indígenas, negros y campesinos? Cuales son sus derechos individuales y colectivos.
- ¿Qué experiencias organizativas se habían tenido en el pasado? ¿Qué luchas se habían dado en la región?
- ¿Qué ventajas tiene una organización interétnica y qué dificultades se tenían en las diferentes zonas para consolidar esta organización común a todos los pobladores?

- ¿Cómo estaban funcionando los Consejos Comunitarios, los Cabildos Indígenas, las Juntas de Gobierno Campesino?
- ¿Qué puede hacer UTINAYA para fortalecer las organizaciones comunitarias de cada uno de los sectores?
- ¿Cuál es el diagnóstico que se tiene de la educación?

Conclusiones de las comisiones y debate en plenaria

1. Comisión sobre producción

- Es mucho lo que se produce en el Naya. La tierra es muy buena y estamos muy agradecidos con ella, pues todo lo que se siembra crece y da frutos.
- Actualmente se esta sembrando y produciendo solo coca, ello se debe a las buenas condiciones de la zona para este cultivo. Los demás productos como el plátano, maíz, frijol, yuca y frutales son difícil de comercializar. Es por eso que la economía de la región depende de los cultivos de coca. La mayoría de los alimentos se traen de afuera.
- Actualmente tenemos identificada la necesidad de comenzar a cultivar productos de *pan coger* para el propio abastecimiento, pues solo cultivar coca ha puesto en riesgo la seguridad alimentaria de la población.
- Una forma de comenzar a reconstruir una economía propia, es empezar a intercambiar semillas con otras zonas, pues en algunas partes ya no existen. También se fortalece una economía propia rescatar el sistema de *trueque* de productos, que existía antes entre el Bajo y el Alto Naya.
- Es urgente solucionar el problema del abastecimiento con productos sanos, cultivados en la región.
- Es necesario impulsar la capacitación técnica para la producción de alimentos.
- Es necesario hacer un censo agrícola y pecuario, para saber que produce cada familia y qué importa cada familia para su alimentación.

En el debate se profundizó todo lo relacionado con la baja producción de alimentos en la región, pues es uno de los problemas que más aqueja a las comunidades. El síntoma más significativo de esta carencia es el aumento de la desnutrición generalizada en niños y adultos, parte de ella generada por los altos costos de los alimentos, que son traídos de larga distancia, por camino de herradura, siendo además productos de bajo valor nutritivo.

En este sentido los delegados se pronunciaron a favor de comenzar a plantear un plan general de producción de alimentos en la región. De esta manera se estaría mejorando no sólo la alimentación de la población, sino la salud de las personas, fundamentalmente de los niños, que es la población más vulnerable y perjudicada por una dieta alimenticia deficiente.

2. Comisión sobre manejo ambiental y uso de los recursos naturales

- El Naya es un territorio colectivo. Pertenece a todos y cada uno de sus habitantes, niños y adultos, mujeres y hombres. De su buen manejo y tratamiento que le demos depende también el bienestar de todos los nayeros.
- El río Naya es la columna vertebral de este territorio. Es también por medio del río que se comunican y se unen todas las comunidades negras, indígenas y campesinas.
- En la -parte alta de la montaña se encuentran los sitios *Cerro Azul* y *Pico de Loro*, identificados inicialmente por los indígenas Nasa y ahora por todos los habitantes del Naya, como sitios sagrados que deben ser protegidos. Allí nace el río Naya. De la conservación de esos sitios dependen las aguas de todo el territorio.
- En las montañas se debe conservar la fuerza de los *The Wala*, o médicos tradicionales de los Nasa. Allí reposan los conocimientos ancestrales.
- En la parte media y baja del río Naya la conservación y cuidado de los bancos de peces aseguran la alimentación de todos.
- El uso indiscriminado de herbicidas y plaguicidas en los cultivos de la coca y el mal manejo de insumos químicos, altamente tóxicos, ha contaminado quebradas y ríos, arrasando con toda la vida que hay en los ríos y quebradas, generando desequilibrios en el sistema y produciendo enfermedades.
- Como el Naya es un territorio de todos, se propone la elaboración de un manual para el manejo de residuos tóxicos y para que se fijen una serie de normas para el manejo de los recursos naturales, normas que todos los nayeros debemos acatar. Este manual es necesario, pues va a darle un tratamiento diferente y solidario al territorio del Naya. Estamos seguros que esto mejorará nuestra calidad de vida.
- Es fundamental enriquecer nuestros conocimientos con el pensamiento y cosmovisión que tienen los pueblos indígenas Nasa y Eperara Sapidaara sobre el manejo del territorio.

De la discusión en plenaria quedó muy claro que del manejo que se le dé a las aguas, a los bosques y a los suelos, depende en el futuro el bienestar de los nayeros. De allí que debemos comenzar a mejorar productivamente el territorio, mejorando las condiciones ambientales. Ya es hora de dejar descansar los ríos y no contaminarlos más. Creemos que inicialmente podemos comenzar con un plan para evitar que los residuos tóxicos de los insumos empleados en las "cocinas", no se viertan a las fuentes de agua. Con la recuperación ambiental del río vendrá otra vez la vida acuática y todos los nayeros tendrán otra vez pescado.

El manejo del ambiente es un componente fundamental de una economía propia para el Naya. Propia, en el sentido que se parezca a los nayeros. Una economía que por definición, tal como se ha venido discutiendo y decidiendo en estos encuentros interétnicos, sea viable en términos culturales y ambientales y responda a las necesidades de la población. Una economía que no esté impregnada por visiones económicas, sociales y culturales, ajenas a la realidad que viven los habitantes del Naya. Una economía propia es la mejor manera de apropiarnos, de hacer nuestro este territorio. Es la forma más eficiente para echar raíces en el territorio y por lo tanto para estar preparados para resistir a cualquier ataque que venga de actores armados o de intereses económicos egoístas que quieran quitarnos lo que es nuestro.

3. Comisión sobre fortalecimiento organizativo

Un aspecto básico del fortalecimiento de la organización es la capacitación de las comunidades y la formación de un liderazgo que conozca bien la problemática que viven las comunidades y pueda servir de interlocutor entre ellas y el Estado, con el objetivo de buscar que el gobierno y sus instituciones respondan a las demandas de las comunidades.

Algo fundamental es que ese liderazgo entienda los problemas locales y pueda conectarlos con los problemas regionales y aún nacionales. Pues en la mayoría de las veces es en el nivel nacional donde se encuentran muchas de las soluciones a los problemas de las comunidades. Pero también sabemos que si la población a nivel local no está en capacidad de movilizarse, sus líderes no están en condiciones de gestionar los asuntos de las comunidades y lograr una presión organizada ante el Estado, poco es lo que se moverán los gobiernos para atender las demandas de las comunidades.

Un componente de la capacitación para la formación de un liderazgo es el conocimiento de las normas que protegen los derechos, tanto colectivos como individuales, pues son ellos los que le dan sustento jurídico a las demandas económicas, políticas y sociales de las comunidades. Claro que no se trata de volvernos legalistas, pues si no encontramos la ley que le de sustento a nuestras demandas, no podemos quedarnos inactivos. Actualmente vemos como el Estado viene desmontando una serie de normas que antes protegían a indígenas, negros y campesinos. Esto lo vienen haciendo para poder legalmente arrebatarnos muchos derechos que tenemos sobre el territorio y los recursos naturales. Es decir los que tienen el poder en el gobierno también hacen las leyes que más les convenga.

Reflexiones que se hicieron en la plenaria sobre la necesidad de conocer las leyes:

- Las leyes que consagran los derechos de las comunidades negras e indígenas, son en muchos casos desconocidas por el gobierno.
- Las conquistas de las comunidades frente al Estado se han logrado más por las luchas directas, que por el reconocimiento que ha hecho el Estado de las leyes.
- Las luchas territoriales que actualmente están dando las comunidades del Naya, no pueden estar sustentadas únicamente en la ley, pues esta a veces es vacía e ineficiente frente a las reales necesidades y de cara a la cultura e identidad de la gente. No obstante las leyes que protegen nuestros derechos pueden utilizarse como mecanismo de dialogo con el Estado para presionar reales soluciones a los problemas.

Otro componente de la formación de las comunidades es aquella que tiene que ver con la formación de nuestros hijos, que son los que en el futuro van a gobernar este territorio. Por eso hicimos un diagnóstico sobre el campo educativo:

- La educación de los niños y jóvenes del Naya no está orientada a desarrollar procesos formativos acordes a las necesidades de los planes y proyectos de vida de las comunidades. Se educa para que la gente se vaya, no para que la gente se quede y se labre un futuro en su territorio. Es una educación que mira hacia fuera y no hacia adentro.
- La educación debe responder a las necesidades de la comunidad, debe formar a los jóvenes para el trabajo por la comunidad.
- Es cierto que hay problemas de infraestructura y dotación en las instituciones educativas, sin embargo lo realmente importante es pensar en

un proceso educativo completo que fortalezca la cultura, potencie las experiencias y reconozca los conocimientos tradicionales, como aportes a la reconstrucción social de las comunidades del Naya.

- Los programas de educación para las escuelas y colegios deben elaborarse teniendo en cuenta las necesidades y cultura de negros, indígenas y campesinos.
- Se propone que los niños sean capacitados también de forma práctica, cultivando huertas de plantas que sirven para la alimentación y para la curación de enfermedades. Así mismo esta capacitación práctica debe estar acompañada de una capacitación teórica, para conocer el valor nutritivo de los alimentos y entender el valor de la medicina tradicional botánica y el poder curativo de las plantas. Esta es una educación para construir procesos de apropiación cultural y social del territorio.
- La unión de todos los conocimientos, experiencias y saberes de negros, indígenas y campesinos es una estrategia para fortalecer la formación y educación, pensada desde la comunidad y para la comunidad.
- La formación política y organizativa y la capacitación en técnicas apropiadas que mejoren la producción y que no le hagan daño a la naturaleza es un componente esencial del proyecto educativo que estamos pensando para nuestros niños y jóvenes del Naya.
- Los padres de familia y los mayores son los primeros y principales educadores. Ellos deben ser llamados para que aporten sus conocimientos en la educación de los niños. Estamos pensando fundamentalmente en la transmisión de la lengua propia, para el caso de los indígenas y de todas aquellas tradiciones y costumbres que despiertan el apego y arraigo a la tierra y enseñan a querer el territorio.

Tareas que deja este encuentro para los directivos de UTINAYA

A corto plazo:

- Elaborar un plan de trabajo para UTINAYA, empezando en primer lugar por una capacitación intensiva de sus dirigentes, para que puedan responder a las tareas que han dejado estos encuentros interétnicos.
- Es necesario realizar un censo de población y censo agropecuario, que nos permita saber cuantos somos, que edades tenemos y qué necesidades de educación, salud, alimentación y vivienda tenemos todas las familias del Naya.

- Antes del censo es necesario llegar a todas las zonas, veredas y familias para hacer conocer a todos los habitantes del Naya, las decisiones que estamos tomando en estos encuentros interétnicos y la razón de ser de estas decisiones. Solo así podemos tener de ellos el respaldo y el apoyo. De esta forma vamos ambientando el censo, vamos conociendo más las comunidades, sus problemas y necesidades y vamos haciéndonos conocer. Esta tarea debe ser asumida fundamentalmente por los directivos de UTINAYA, con apoyo de los dirigentes que han venido apoyando el trabajo.

A mediano plazo:

- Presentar la organización y la problemática del Naya ante las nuevas autoridades municipales y departamentales. Igualmente visitar a las organizaciones sociales que han sido solidarias con el proceso de lucha del Naya, para darles a conocer los propósitos y planes que se tienen para el futuro.
- Buscar nuevos amigos y aliados para las luchas que se están llevando a cabo.

Encuentro de trabajo con el Pueblo Eperara Siapidaara de San Joaquinco

Esta reunión se había programado en el segundo encuentro interétnico, dentro del plan de trabajo de la Mesa de Apoyo y Solidaridad con el Naya, de visitar a todas las comunidades y darles a conocer las actividades que se estaban realizando y las decisiones que se estaban tomando en el marco de los encuentros interétnicos. Pero también se trataba de conocer los problemas que tiene esta comunidad. La reunión se realizó el día 4 de octubre en la Casa Grande de la comunidad. De parte de UTINAYA se hicieron presentes 4 directivos. De parte de la Mesa de Apoyo y Solidaridad se hicieron presentes 18 personas.

El temario desarrollado en este encuentro fue el siguiente:

1. Recuento del proceso llevado hasta el momento y que condujo a la creación de la Unión Territorial Interétnica del Naya, UTINAYA.
2. Problemática de la comunidad
3. El papel jugado por los dirigentes Eperara Siapidaara de San Joaquinco en el proceso de creación de UTINAYA

Sobre el primer punto se hizo un recuento, tomando como referencia la primera y segunda cartilla de la organización, que dan cuenta de las conclusiones y acuerdos de los dos primeros encuentros interétnicos. Igualmente se entregó a los participantes del encuentro las memorias de estos encuentros interétnicos.

Sobre el segundo punto, la comunidad expresó los problemas y dificultades que actualmente estaban atravesando:

"El eperara sin tierra no es eperara , ni vale nadd".

"Sin el territorio no hay comida, no hay posibilidad de desarrollo de la cultura, no hay vida".

"El despojo territorial es el problema principal de los pueblos indígenas del Pacífico".

"Los intereses económicos de los actores de la guerra y las grandes empresas que explotan los recursos de nuestros territorios ha generado mucha zozobra y miedo en las familias"

"La gente epera siente temor a que los actores armados lleguen al Bajo Naya y repitan con ellos lo que se hizo con los indígenas y campesinos del Alto Naya. Ellos habían visto bajar cadáveres mutilados por el río"

"Pero también tienen miedo de que lleguen amenazas para obligarlos a desplazarse del territorio, porque eso sería lo último que harían".

- El problema territorial de la comunidad Eperara Siapidaara del Bajo Naya se ha venido agudizando debido a que la tierra se ha vuelto escasa, por el crecimiento de la comunidad. La comunidad se siente "apretada" por las familias afrocolombianas, que tienen sus parcelas alrededor del resguardo de San Joaquincito. Como son 290 personas rodeadas de 17,000 afrocolombianos, les queda muy difícil controlar el río y la extracción de recursos del bosque, fundamentalmente de la madera.
- Aunque es una comunidad bien organizada, con autoridades comprometidas con la comunidad y que ejercen un buen gobierno, la reducción del territorio y el desconocimiento de su autoridad y autonomía por parte de muchos pobladores de la zona, fundamentalmente familias afrocolombianas, ha afectado también los poderes del Jaibaná y ha conducido a la pérdida del control de sitios sagrados y de muchas plantas tradicionales, importantes para las ceremonias y para la curación de enfermedades.
- Gran parte del territorio se inunda con la subida de la marea y en las épocas de grandes lluvias. El inconveniente más grande es que se ha reducido el terreno disponible de cada familia para cultivar el plátano, la papa china, la malanga, la caña, etc. El pescado es cada vez más escaso, debido a la contaminación del río. Estos problemas del territorio y agotamiento de los recursos naturales viene configurando también una sensación de angustia hacia el futuro.

¿Que se puede hacer?

- Los problemas son muy grandes, eso es cierto. Pero también es cierto que estos problemas afectan a indígenas, a negros y a campesinos por parejo y la situación no es fácil para nadie. Eso favorece la lucha conjunta y el acercamiento entre los grupos.
- El estar construyendo una alianza interétnica significa que se busca con ella trabajar conjuntamente para tener comida, para cuidar los recursos y para luchar contra quienes quieren quitar el territorio. Pero también para buscar soluciones concertadas a los problemas del territorio, para que los eperara puedan ampliarse, para que sean reconocidos por el resto de pobladores de la región como autoridad en sus territorios y puedan ejercer sin ningún temor el control sobre el territorio y sus recursos
- El pueblo eperara del Naya ha confiado mucho en su cultura, pues es la que les ha dado la fuerza para continuar su lucha. Su cultura es fuerte y por eso no le teme a hacer alianzas. Los eperara saben que son la cultura y las necesidades propias, las que sustentan los planes de las comunidades y de ellos no van a desviarse, por hacer una alianza. Por el contrario han entendido que con estas alianzas van a salir fortalecidos, a la vez que van abriendo nuevos caminos para sus comunidades. No es gratuito que sean los delegados eperara en los encuentros interétnicos los que han hablado con más convencimiento y firmeza de la necesidad de construir una organización grande, una *Casa Grande* que les brinde abrigo y protección a todos.
- A la vez que hace alianzas, el eperara sigue ampliando su *Casa Grande*, donde las bases son sus comunidades.
- Además el eperara ha confiado en la fortaleza de sus mujeres. Sus mujeres son el soporte de la cultura. Ellas han asumido el compromiso de trabajar por la conservación y el reforzamiento de sus tradiciones culturales que son una forma de resistencia en medio de este clima de incertidumbre que se vive en el Naya por causa de la guerra.

Frente a la educación propia los eperara manifestaron

- Que la comunidad siapidaara tiene muchos normalistas, pero que muchos de ellos no han vuelto a la comunidad a trabajar.

- La formación de los normalistas no está dirigida para quedarse sino para irse.
- La comunidad no se ha visto beneficiada con este tipo de educación y presenta deficiencias en su educación propia. La propuesta de solución que vienen trabajando es la elaboración de un plan propio de educación que nazca y se nutra de la cultura sia. Este plan propio puede nutrirse de conocimientos "de afuera", principalmente de experiencias de educación bilingüe e intercultural, desarrolladas por otros pueblos indígenas.

“Foro por la verdad, la justicia y el derecho al Territorio”

Pronunciamiento público de las comunidades afrocolombianas, indígenas y campesinas del Naya sobre la Audiencia de Juzgamiento de las personas involucradas en la masacre del Naya.

El próximo 11 de noviembre se cumplen dos años y siete meses de ocurrida la masacre del Naya, tragedia anunciada por las organizaciones sociales del Cauca. Esta alerta no fue escuchada por las autoridades de entonces, tanto departamentales como nacionales. Por el contrario han mostrado hasta hoy total indiferencia e indolencia ante las penurias que vienen sufriendo los pobladores del Naya. Es por este motivo, que las comunidades negras indígenas y campesinas del alto y bajo Naya, nos hemos congregado en el marco del “Foro por la verdad, la justicia y el derecho al Territorio”, para manifestar que como víctimas, aún no encontramos respuestas claras a nuestros derechos, para acceder a la verdad, la justicia y a la reparación integral, ni se han dado las garantías para el retorno con garantías y con dignidad

La masacre del Naya es recordada con dolor por nuestros tres grupos étnicos: las comunidades afrodescendientes, los campesinos mestizos y los pueblos indígena Nasa (Paez) y Eperara-Siapidaara, asentados ancestralmente en este territorio, que hemos defendido ante la voracidad de mineros, madereros, hacendados, narcotraficantes y empresas multinacionales. Últimamente hemos tenido que defenderlo de las pretensiones de la Universidad del Cauca, que quiere disputarnos su propiedad, para seguir comercializando los recursos naturales de la región. Todos estos actores económicos quieren seguir decidiendo sobre estos territorios, desconociendo el legítimo derecho que tenemos a reconstruir nuestras vidas territorial y organizativamente, económica y socialmente, después que por medio de la violencia, rompieran la estructura social de nuestros pueblos.

Negros, indígenas y campesinos guardamos en nuestra memoria el terrorífico recorrido de muerte de un grupo paramilitar de más de 100 uniformados que dejó consigo más de un centenar de muertos, un gran número de desaparecidos y cerca de 1.000 personas desplazadas. Esta tragedia de nuestro pueblo no ha sido lo suficientemente esclarecida por la fiscalía, condición fundamental para que se haga

justicia. La atención institucional a las familias desplazadas ha sido precaria y muchas de ellas carecen de condiciones mínimas de alimentación, educación y salud, viviendo en los albergues de Timba, Caloto y Santander de Quilichao en precarias condiciones. El retorno de algunas familias, que ha sido voluntario, no ha contado con las garantías suficientes por parte del Estado colombiano.

Misiones humanitarias que han acompañado el proceso del Naya, vienen exigiendo del Gobierno colombiano el cumplimiento de su deber, en el sentido de garantizar los derechos fundamentales de la población afectada y cumplir con las recomendaciones de la ONU dirigidas a esclarecer la verdad, aplicar justicia, alcanzar una reparación integral por los daños causados a nuestras culturas y legalizar la entrega de los territorios ocupados por nuestros pueblos asentados en la región desde hace varios siglos, lo cual mantiene latente la impunidad sobre este crimen de lesa humanidad.

Desde el momento mismo de la tragedia hemos buscado dialogar con los actores armados a través de los comisionados de paz y otras instituciones estatales, para requerirles que se mantengan al margen de los conflictos comunitarios, respeten nuestra autonomía territorial así como a nuestras formas de organización comunitaria, pues de ello depende la reconstrucción social de nuestras familias. Esto no se ha logrado todavía.

Por otra parte, nuestras comunidades se han propuesto fortalecer los Cabildos Indígenas, los Consejos Comunitarios de los afrocolombianos y las Juntas Comunitarias de Gobierno del sector campesino, con miras a lograr la legalización del territorio, con sus formas de Resguardos Indígenas, Territorios Colectivos de comunidades negras y Zonas de Reserva Campesina, dando vigencia al mandato constitucional del respeto a las concepciones de propiedad colectiva, y poniendo en práctica los principios constitucionales de la Nación pluriétnica y multicultural. Y logrando altos niveles de coordinación y trabajo de unidad, reflejados en nuestro proceso organizativo, conocido como Unión Territorial Interétnica del Naya - UTINAYA,

Nos hemos hecho presentes en Popayán cerca de trescientas personas provenientes de todas las zonas del Naya. Vinimos indígenas Eperara Siapidaara y afrocolombianos del Bajo Naya, indígenas Nasa y campesinos del Alto Naya, para participar de la Audiencia de Juzgamiento de las personas involucradas en la masacre de abril del 2001. Pues consideramos que tenemos que mantenernos atentos frente al proceso de juzgamiento, para que este se lleve a cabo con tal

transparencia y ecuanimidad que permita esclarecer los hechos y castigar ejemplarmente tanto a los autores materiales, como intelectuales de esta masacre. Con este propósito hicimos también un llamado a todas las ONG de Derechos humanos, nacionales e internacionales y a la oficina en Colombia de Naciones Unidas para los derechos humanos, para que sigan acompañando y vigilando el proceso de juzgamiento de estos crímenes de lesa humanidad.

Nos convoca la esperanza de evitar la impunidad y poder detener la desaparición forzada de nuestros pueblos y comunidades. Sin embargo nos embarga un sentimiento de impotencia, pues nuestra presencia no será admitida en el recinto de la fiscalía y no conocemos que la investigación haya identificado a los autores intelectuales de la masacre, lo cual no es un indicio y menos una garantía de que se está trabajando en la perspectiva de esclarecer los hechos y hacer justicia. Esto nos preocupa, pues corroboraría lo que han denunciado organismos nacionales e internacionales de derechos humanos, de que los paramilitares que cometieron esta masacre actúan en defensa de intereses económicos privados, muchos de ellos enquistados en el mismo Estado.

Es en ese sentido, como víctimas de delitos atroces, rechazamos cualquier iniciativa del Gobierno Nacional de impulsar leyes de favorabilidad jurídica para los actores de tan execrables crímenes, como la conocida ley de alternatividad penal y procesos de indulto para cualquier grupo armado, que haya protagonizado este tipo de delitos, pues abren las puertas para dejar impunes, con leyes de perdón y olvido, crímenes de lesa humanidad.

Gracias a los organismos de solidaridad y de derechos humanos se ha podido constatar la lenta, cuando no nula respuesta del Estado colombiano en materia de protección y atención humanitaria a las poblaciones víctimas de tan dolorosos acontecimientos. Por todo lo anterior recogemos propuestas que contienen iniciativas planteadas tanto por nuestras comunidades como por las organizaciones humanitarias que han acompañado nuestros esfuerzos por conseguir la justicia y la paz.

Tenemos derechos irrenunciables a:

1. Un respeto integral a nuestros territorios, a nuestras comunidades y culturas, que debe garantizarse mediante la legalización de la propiedad colectiva de la tierra.

2. Una investigación, que permita esclarecer los hechos y el paradero de nuestros desaparecidos y ponga a la luz pública a los responsables directos e indirectos de la masacre del Naya.
3. A una justicia que conduzca al castigo y sanción de los responsables, tanto materiales como intelectuales, por los crímenes cometidos.
4. A una reparación integral que permita resarcir los daños causados a los familiares de las víctimas por la desaparición forzada y desintegración cultural de nuestras comunidades, mediante una indemnización integral tanto económica como moral.
5. A que el Estado garantice nuestro derecho al territorio, al gobierno propio con autonomía, como sueño inalienable de vida y de resistencia de nuestras comunidades.
6. Al retorno con garantías y a una veeduría internacional y de verificación al cumplimiento de las obligaciones contraídas por el Estado en materia de la jurisprudencia internacional sobre derechos humanos, derecho internacional humanitario y derechos sociales, económicos y culturales.

Dejamos claro nuestro rechazo a cualquier intención de venta de nuestro territorio del Naya y cualquier disposición que se quiera hacer sobre los recursos naturales de ese territorio. Así como no vamos a renunciar a nuestros territorios ancestrales, tampoco vamos a renunciar a la búsqueda de justicia, verdad, reparación integral, y a la reconstrucción, social, cultural, económica y organizativa de nuestras comunidades.

Unión Territorial Interétnica del Naya, UTINAYA
Cabildos Indígenas Paeces del Alto Naya
Consejos Comunitarios del Bajo Naya
Cabildo Indígena Eperara Siapidaara de San Joaquincito
Juntas Campesinas Comunitarias
Asociación de Desplazados del Naya
Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC
Chab Wala Kiwe, ACIN
Consejo Indígena de Paz

Organizaciones de derechos humanos que acompañan el proceso:

Colectivo de Derechos Humanos, Semillas de Libertad, CODEHSEL; Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos; Asociación Minga; Asfaddes-Cauca; Comité Permanente por la Defensa de los DDHH Héctor Abad Gómez; Corpojurídica, Corporación Mujer Somos; Asociación de Estudiantes en solidaridad con el Naya

Popayán, 5 de noviembre del 2003